Francisco Cillán Cillán – José Antonio Ramos Rubio (eds.), *El procesionario de Trujillo*, Logistart, Montijo 2010, 269 pp.

De vez en cuando los archivos reservan notables sorpresas para los investigadores. Así le ocurrió a Francisco Cillán cuando descubrió entre los documentos de la parroquia de Puerto de Santa Cruz (Cáceres) un manuscrito titulado «Procesionario que observa el Cabildo Mayor... de la Ciudad de Truxillo».

Ahora, junto con José Antonio Ramos Rubio, cronista oficial de Trujillo, publican este texto que tiene gran interés para el estudio de las ceremonias en esta población extremeña, si bien adquiere una mayor amplitud por cuanto sirve para entender mejor el mundo de la ceremonia en el Antiguo Régimen, aspecto éste que cada día se está estudiando con mayor interés. Es por ello que esta publicación puede ser de gran utilidad para estudiosos de otros lugares ya que algunas de las ceremonias descritas son muy similares a las que se celebraban en otros puntos, singularmente algunas como la procesión para la publicación de la bula en el domingo de sexagésima.

Se incluyen el original fotografiado y paralelamente la transcripción del texto. Los amplios conocimientos históricos de los editores han permitido una labor de transcripción exacta. A continuación aportan unas interesantes «argumentaciones histórico-artísticas» en las que se explican algunos aspectos del texto y se complementan con multitud de noticias acopiadas por los editores en sus pacientes investigaciones.

Fermín Labarga
Universidad de Navarra

Ricardo Fernández Gracia (coord.), *Varia Palafoxiana. Doce estudios en torno a don Juan de Palafox y Mendoza*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Departamento de Relaciones Institucionales y Portavoz del Gobierno, Servicio de Publicaciones y Proyección de Navarra, 2010, 380 pp.

El 5 de junio de 2011 será beatificado el Obispo Juan de Palafox. Se da así un significativo paso en el camino definitivo hacia la proclamación de su santidad por parte de la Iglesia después de que, pocos años después de su muerte (1659), se iniciara su proceso de beatificación. El 17 de enero de 2009 el Papa proclamó su heroicidad de virtudes en el mismo acto que se aprobó el milagro que condujo a la beatificación del jesuita Bernardo de Hoyos, celebrada en 2010. Así en una misma ceremonia la Santa Sede parecía dar por zanjada una cuestión polémica, pues la suerte de sus procesos respectivos se vio en siglos pasados afectada precisamente según tenían en la Santa Sede más influencia los partidarios o los detractores de la Compañía.

Unos meses antes de esta ceremonia, prevista inicialmente para el 1 de mayo y retrasada por la beatificación de Juan Pablo II, ha visto a la luz la publicación de esta obra que recoge diferentes estudios sobre este eclesiástico nacido circunstancialmente en Fitero (Navarra) pero de familia noble aragonesa. Lástima que en Aragón, de momento, no se haya dado gran difusión a esta figura. Gran parte de la información que se aporta procede del archivo particular de Palafox, que

custodia el duque del Infantado y que ha sido catalogado convenientemente.

El primero de los artículos es obra del hispanista John H. Elliot, de la Universidad de Oxford, y originalmente fue publicado en 2004. En él se estudian las relaciones con el Conde Duque de Olivares y los deseos de reforma planteados por Palafox. La profesora Nancy H. Fee, de la Universidad de Columbia, analiza la obra palafoxiana *Virtudes del Indio*. De la Universidad Autónoma de Puebla es profesora Montserrat Galí Boadella, que estudia, a partir de nuevos textos, las circunstancias de la consagración de la catedral de la ciudad novohispana en 1649. El carmelita Ildefonso Moriones, postulador de la cusa de beatificación, establecen su colaboración las circunstancias de la transmisión de las cartas *Inocencianas*, dirigidas por Palafox a Inocencio X.

El resto de las colaboraciones es obra de profesores de las Facultades de Filosofía y Letras, Derecho y Teología de la Universidad de Navarra. El coordinador del libro, Ricardo Fernández Gracia, es autor de dos estudios sobre su etapa como obispo de Puebla de los Ángeles referentes a sus directrices relativas a la construcción y decoración de los templos y a sus relaciones con su primo, el almirante aragonés Pedro Porter Casanate. Desde una visión jurídica la profesora Mercedes Galán afronta la aportación del obispo al derecho indiano y su participación en la compilación de las Leyes de Indias. Pilar Latasa estudia las exequias que organizó en honor del arzobispo de México Feliciano de Vega en 1642. El resto de las aportaciones tratan sobre la vinculación del futuro beato con la Escuela de Cristo (Fermín Labarga), su opinión sobre las mujeres reflejada en sus Discursos espirituales (Josep-Ignasi Saranyana), su viaje por Alemania como capellán de María de Hungría (Jesús Mª Usunáriz) y una panorámica sobre sus escritos (Miguel Zugasti).

Estamos, en definitiva, ante una obra valiosa que, sin duda, será un referente en adelante para los estudios sobre Juan de Palafox y Mendoza dada la variedad de temas estudiados que reflejan la complejidad y riqueza de su personalidad.

Juan Ramón Royo García
Archivo Diocesano de Zaragoza

Manuel Fraile Miguélez, *Jansenismo y Regalismo en España. (Datos para la historia) Cartas al Sr. Menéndez Pelayo*, Editorial Agustiniana, Madrid 2010, 396 pp.

La reaparición entre las publicaciones actuales del famoso libro de Miguélez no es uno de esos pleonasmos editoriales que se parecen tanto al ensañamiento terapéutico ya que prolonga la vida de una obra literaria sobrepasada por el tiempo. Este libro es un *crack*. Y Rafael Lazcano –editor, prologuista, autor responsable de las notas e índices– merece un premio, por brindar al mundo erudito y, más aún al sabio, estas páginas que vieron la luz en la última década del XIX. Sabor añejo, por tanto, merecedor de buen cristal. En el frontispicio está el brindis en honor *a Luis González Ferreras, jovial entusiasta de la figura de Miguélez*. Y así este libro habla de algunas grandes fidelidades: fidelidad a la herencia agustiniana, fidelidad a su buen nombre –que para eso se movió el padre Miguélez en su día–; fidelidad de sus discípulos –amigos espirituales, si se prefiere– al gran esclarecedor del significado y derivaciones del Jansenismo español e inteligente defensor de la Orden Agustina.